



Universidad Nacional  
de La Plata



Instituto de  
Relaciones Internacionales



Departamento de  
Medio Oriente

Título del Trabajo:

IRAK: INVASIÓN NORTEAMERICANA, "PACIFICACIÓN" Y ENTREGA  
DEL GOBIERNO A LOS IRAQUÍES

Autor:

Javier Luchetti<sup>1</sup>

Abstract de la Ponencia presentada en las  
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

---

<sup>1</sup> Profesor de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

Después del 11 de septiembre del 2001, hemos sido testigos de varios sucesos delicados: por un lado, el propio atentado a las torres gemelas y al Pentágono, y por otro lado, la respuesta de los Estados Unidos. Mucho se ha escrito sobre la participación de Osama bin Laden y de su organización Al Qaeda, responsables de los atentados; usando aviones comerciales de compañías estadounidenses, en el propio territorio norteamericano, logró lo que ni siquiera había logrado la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Lo que aún queda por escribir, son las terribles consecuencias de la sed de venganza por parte del gobierno norteamericano, ante la magnitud del atentado que ha calado hondo en la sociedad norteamericana. Sobre la base de ese atentado, se invadieron países como Afganistán e Irak -justamente la situación política en este último caso es el motivo de este trabajo-, y se tomaron miles de prisioneros en nombre de la libertad, y de la lucha del "eje del bien contra el eje del mal". Para eso según el propio presidente estadounidense señaló que "donde sea que se oculten, y donde sea que conspiren, seremos nosotros quienes atacaremos. Creemos que nuestra causa es justa. Combatiremos todo el tiempo que haga falta y venceremos".

Tomando en cuenta esas afirmaciones, primero Afganistán y luego Irak fueron cayendo bajo las bombas estadounidenses. En el segundo caso, la situación se complicó aún más por las consecuencias no deseadas, porque la pretendida estabilidad que se iba a obtener tras la caída de Saddam Hussein, se encuentra muy lejana. Por supuesto que atrás de la ansiada "justicia" a la norteamericana, están los considerables intereses estratégicos y económicos que están en juego en esa zona de Medio Oriente. Esta situación le viene como anillo al dedo tanto para el complejo militar-industrial estadounidense, como para las empresas transnacionales norteamericanas, especialmente petroleras, porque cuentan con el apoyo del gobierno norteamericano. Claro que no contaban con que Irak, si bien fue una presa fácil de dominar en lo militar, lo es más difícil ahora que existe la "pax americana".